



EXTRAORDINARIO

DE

LA TEMPORADA.

CONDICION EN TODA ESPAÑA.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

OFICINAS.

TRIMESTRE. . . . 15 PERROS GRANDES
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 24.

DIRECTOR: JÚPITER.

REVISTA DE TOROS.

Como desde el día 24 esperaba desesperado que la tan deseada función taurina se verificase, apenas salió el sol, ya me encontraba yo con más ansias de ver toros, que de poder contar algún que otro perro grande ó chico, que por lo caluroso del tiempo les tengo alejados del chaleco por mor de que no rabien. ¿Vas á los toros? ¿Fuiste al encierro? Estas y otras preguntas por el estilo eran el tema de todas las conversaciones, y en la plaza Mayor, en el Azoque, en las Sirenas y en el Caño Seco, todo era hablar de toros y prepararse para ver lo que las nubes nos quitaron el día de San Juan. Ahora sí que podemos decir, que tuvimos cataratas. Pasaban las horas con lentitud, que, siempre que se espera, el tiempo crece y, por fin, á las tres y media, apareció una gran persona en la plaza Mayor y respiré. Me acordó que la estrella de rabo que se ha dejado en las noches, se paseaba por la Plaza y que el viento levanta. ¡A la Plaza! gritaban los zagales de los cuatro rúas. ¡Hoy está hálal! vociferaba el clarero. Y entre el ruido de los cascabeles de las carretas, el rodar de los ómnibus y las conversaciones que se sostenían sobre toros,

entré por la calle de la Cintería y con paso reposado y un andar arreglado al caso, *bollante* y con *pietos* me fui á la Plaza de fuera, vecina de la estación del ferro-carril que, como ésta, tiene cada boquete que ni la capa de D. Ramon de la Cruz.

El sol era todo lo que se llaman dos soles; abra-saba tanto, como unos ojitos que yo conozco y cuando llegué al circo taurino, sólo me faltaban las patatas para ser un asado pasadito de punto. El mismo sol, que tan mal lo hizo conmigo fuera, siguió remontándose á puchero por dentro; pero todo se da por bien empleado cuando se van á ver reses bravas y mozos *cruos*, sobre todo aquí que el espectáculo no abunda. La Plaza estaba algo reparada, corregida y aumentada.

La banda de la academia de Artillería daba animación al espectáculo y algunas caras de cielo se presentaron á ver, como buenas españolas, lo que en la fiesta nacional ocurriera. ¡Bien por ellas y Dios las bendiga!

Y mi amigo don Ramon, á pesar de tener canas, gritaba, echando el pulmon:
¡Me gustan las segovianas por lo flamencas que son.

Ocupado el palco presidencial por D. Manuel Entero y hecha la señal de *comenzar* la refriega, se presentaron, precedidos de dos alguaciles, los diestros Jacinto Padilla (Malato Mery) y Raimundo

Rodriguez (Valladolid) con sus correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Cambiados los capotes del paseo por los de arrastre y cuando los timbales y clarines dieron el *pipío* de ordenanza, se presentó en la arena el primero, retinto, *bragao*, de gran romana y corni-alto. Lloron se llamaba «Tórtolo» y lucía en las pendoles los colores verde y rosa, distintivo de la ganadería de D. Juan Sanchez, vecino de Llen, provincia de Salamanca.

Acudió con ganas á la percalina, pero no quiso que Valladolid le sacudiera las moscas, ni tampoco hizo por Mery, que muy en las tablas, le desplegó la torera.

Después de correr y saltar, *bostezó* el de la *bona* de cobre y tomó el Mery los rehiletos. Después de un poco de baile, le dejó á Tórtolo un par caídos. Tórtolo prendió un buen par al cuarteo y Valladolid dos medios; el primero de ellos á la media vuelta.

En esto tocan á matar: toma Mery los avios y se dirige á la res; abre la muleta y, al intentar un pase por la derecha, recibe un achuchon y un varetazo en el brazo. Después de este percance, le recetó á la víctima cuatro pinchazos á paso de banderilla. El público se impacienta; entrega Mery á Valladolid muleta y esteque y manda este al de Sanchez al otro barrio de tres pinchazos y una media estocada: todo á paso de banderilla.

El puntillero á la segunda.

El segundo, de la misma procedencia que el anterior y restantes, acudia por «Ballestero.» Su pelo cardeno, corni-veleto y de muchas carniceras.

Soplaba más que un fuelle y tomó el olivo por el mismo sitio que su hermano Tórtolo.

Entre el Val y Pepe el Chulo le adornaron con dos pares y medio cuarteando, después de una salida falsa del segundo y oyeron palmas.

Valladolid largó el brindis y se fué derechito á la fiera, con ganas de acabar pronto. Después de pasarlo con dos naturales, se dejó ir con una estocada aprovechando, una mijita caída, que acabó con la vida de Ballestero.

Palmas y cigarros. El puntillero á la segunda.

El tercero y último de los de muerte, llamado «Confitero» era más grande que rabieta de suegra, negro como la noche, de mal trapío y algo corni-apretao.

Después de pasearse por el olivo y de dar sus carreritas detrás de los peones, le clavaron, Manolo un par cuarteando y Pepe, el Chulo, dos medios en la misma forma. Mery intentó dar el quiebro en la silla, pero el toro, que con la querencia en los medios se le hacía de sentido, le hubiera dado una desazon, si le espera para consumir la suerte. Después de esto y de una salida en falso, las clavó al globo terrestre.

Cogió el Mulato los trastos de matar: ¡ay, santa Tecla! al ver que el toro le embiste arroja espada y muleta y echa á correr, por temor no le enganchara la fiera.

Entonces, desde un tendido, le tiran una botella, que no sé como el Mulato salió de allí con cabeza.

¡Qué matador, Dios bendito! es un matador de.... pega.

Vuelve á tomar el asador y dá fin de Confitero con un golletazo á paso de banderilla, previos cinco pases.

Y dijo el toro al morir:

— Muero, muero degollado,
peró no por un torero,
que ha sido.... por un Mulato!

El cuarto, primero de los de capeo, era retinto, corni-alto y más ligero que una pluma. Estuvo enterándose, sin que nadie le diera un capotazo. Valladolid le quebró los piés abriéndole el capote, dándole cuatro *verónicas* de las que gustan á los aficionados. Retirado al corral, saltó al anillo el quinto y último:

Retinto, corni-alto y de buen trapío. Tampoco se apresuró la gente de á pié en darle trapo y también Valladolid, que ha trabajado con ganas de agradar, le tomó con el capote, dándole algunas *verónicas* de buten, es decir, de *p* y *p* y doble *w*.

Aunque hubo quien pidió otro toro, el toro no salió y salime para llegar pronto á la feria y ver las mozas barbis que se dejan *ver* y que son dignas de *verse*.

Mas si encuentro allí á Asuncion,
la hago el amor por lo serio
y si me quiere, la ferio.....
la ferio un niño lloron.

EN RESUMEN:

El ganado del Sr. Sanchez, está bien criado y tiene condiciones para la lidia.

De los diestros ha sobresalido Valladolid.

Los chicos han hecho lo que han podido, pero... sin acalorarse.

Mery, con la silla á cuestas, parecía un sillero.

Metió el Mulato la pata al dar el quiebro, si á fé.

¡Ay, si el Gordito lo vé de un silletazo le mata,

Direccion de plaza..... ¡¡¡Mery!!!!

La entrada, un semi-lleño.

La Presidencia, demasiado condescendiente.

En fin, para despedida,
decid conmigo, decid:
lo mejor de la corrida
ha sido Valladolid.

Programa de la funcion que habrá el dia veintinueve en la Plaza de Segovia:

Se lidiarán seis toretes de empuje, salamanquinos, que de bravos fama tienen.

Matará Gregorio Alonso y el popular Villaverde y el barbian Valladolid (éste de sobresaliente.)

Banderillas pondrá el Cabo, y tambien pondrán *caireles* Manolin, Gordo, Terrible y un segundo Villaverde.

Con caballos, no aleluyas, han de picar Gor (Vicente.) Naranjero, Pajarero, y Templao, chico terne.

En fin, será una corrida de buten, si es que no llueve, y no nos dan los muchachos, cual Mery, gato por liebre.